

Manresa 2022, la ciudad que (te) transforma

ALCALDÍA DE MANRESA

Introducción: San Ignacio y Manresa

Durante once meses, entre 1522 y 1523, Manresa acogió a Ignacio de Loyola. La ciudad influyó en la trayectoria de un personaje de dimensión universal. La estancia en Manresa fue vivida por Íñigo López de Recalde como un viaje iniciático que, a raíz de la Ilustración del Cardener, culminó con la definición de su vocación apostólica y el propósito de iniciar estudios para afrontar nuevos retos.

Hijo de una familia noble vasca, Íñigo López de Recalde nació en Azeitia (Guipúzcoa) el 1491. Servidor de cargos reales, fue herido en la batalla de Pamplona entre las fuerzas vasco castellanas y vasco francesas. Como consecuencia de una crisis espiritual, decidió peregrinar a Tierra Santa. De camino a Barcelona, se detuvo en Montserrat, donde recibió un primer acompañamiento espiritual. Varias circunstancias le llevaron hasta Manresa, donde fue acogido por un grupo de mujeres devotas que serían conocidas con el nombre de ñigas. En aquellos momentos, Manresa había dejado atrás su esplendor medieval. La ciudad apenas se estaba recuperando de los efectos combinados de la peste negra, los ciclos de malas cosechas y la guerra civil del siglo XV, que habían provocado una profunda crisis demográfica y económica.

Según se conoce, Ignacio llegó a Manresa la mañana del martes 25 de marzo de 1522. Su estancia, prevista de tan sólo unas semanas, se prolongó once meses y se puede dividir en tres épocas: una primera etapa de esfuerzo, idealismo y voluntarismo, entre marzo y agosto; una segunda etapa

de desánimo e impotencia, de terribles luchas interiores y dudas, entre agosto y noviembre, y, finalmente, una tercera etapa de consolación e iluminaciones divinas en la recta final de su estancia.

Ignacio de Loyola vive en Manresa como un peregrino pobre; come poco y practica ayuno. Ha descuidado su aspecto, hasta el punto que popularmente se le conoce como el hombre del saco, porque viste con una simple túnica. Se ocupa del cuidado a enfermos y de alimentar a los pobres. A su llegada, permanece unos días en el Hospital de Santa Llúcia, pero allí no encuentra toda la paz que buscaba y se muda al convento dominico de Sant Domènec, donde decide emular las hagiografías que había leído durante su convalecencia. Dedicar unas siete horas diarias a la oración, insiste en ayunos extremos y castiga su cuerpo con duras disciplinas. Dedicar tiempo a la peregrinación a diferentes capillas de los entornos de la ciudad.

Vive con los más pobres, mendigando, y este estilo de vida le hace creer que está conquistando la Santidad, que es lo que él estaba buscando. Pero Ignacio enferma y desfallece y, acogido por la familia Amigant, se da cuenta que la Santidad no se conquista, sino que es un don recibido por Dios. Una vez recuperado del desfallecimiento, vuelve al convento de los dominicos, pero no está tranquilo consigo mismo: se siente atormentado por si podrá aguantar o no este nuevo talante de vida que se ha impuesto. Él creía haber dejado las tentaciones de su antigua vida en Montserrat y se da cuenta de que no es así. Cae en una profunda desolación, porque no consigue la reconciliación ni consigo mismo ni con Dios. Es durante esta época cuando tiene la tentación del suicidio, pero como el suicidio es pecado y no quiere hacer nada que enfurezca a Dios, decide echarse atrás. Comienza entonces un ayuno total que mantendrá durante una semana. Después de éste, terminará su tormento y él lo entiende como una lección aprendida de Dios.

Esta última etapa es la época de las grandes iluminaciones, donde recibe un profundo conocimiento de la interioridad de Dios y recibe la sabiduría. La máxima culminación es la Ilustración del Cardener, la experiencia mística capital que tuvo Ignacio en Manresa. Tal como explica en su "Autobiografía", esta iluminación tuvo lugar un día que iba por devoción a la ermita de Sant Pau. En el camino que bordea el Cardener se sentó un rato de cara al río y, cuando estaba sentado, se le «empezaron abrir los ojos del entendimiento. No es que viera alguna visión, sino que entendía y conocía muchas cosas —de la vida espiritual, de la fe y de las letras—, y con una iluminación tan grande que todas las cosas le parecían nuevas. Es imposible declarar los puntos particulares que entonces entendió, aunque fueron muchos.» Ese espíritu revelado

delante del Cardener, el mismo punto en el que hoy se halla la instalación artística del Pou de Llum (Pozo de Luz), le acompañaría en su vida futura y marcaría sus siguientes pasos hasta crear la Compañía de Jesús y escribir los célebres “Ejercicios Espirituales”.

La estancia de San Ignacio en Manresa marcó y sigue marcando el carácter de la ciudad. Por un lado, Manresa acoge un centro internacional de espiritualidad que visita gente de todo el mundo. Por otro, Manresa es el punto final del Camino Ignaciano, un sendero de largo recorrido que conecta la capital del Bages con Loyola, en Euskadi, y que cada año es visitado por un mayor número de peregrinos. Así, por la trascendencia universal del personaje y por el legado histórico, arquitectónico, artístico y cultural a su alrededor, Manresa acogerá un conjunto de celebraciones para conmemorar la estancia de Ignacio de Loyola hace 500 años bajo el proyecto Manresa 2022.

El proyecto

Manresa 2022 es un proyecto transversal y abierto, que aprovecha una efeméride de proyección internacional, como es la celebración del 500 aniversario de la estancia de Ignacio de Loyola en la ciudad, para proponer un completo programa de actividades, promocionar el Camino Ignaciano e impulsar la transformación física de la ciudad, con el objetivo de transformar la sociedad del siglo XXI, proyectar la ciudad al exterior y posicionar Manresa en el mapa mundial.

Manresa 2022 es una apuesta estratégica y participativa de la ciudad de Manresa, población situada en el corazón de Catalunya, con el objetivo de celebrar los 500 años de la llegada de Ignacio de Loyola a Manresa, de camino en su peregrinación hacia Jerusalén. Ignacio estuvo cerca de un año en nuestra ciudad, donde se inspiró para escribir los “Ejercicios Espirituales” y tuvo una experiencia reveladora, que marcó su vida y lo llevó a fundar la Compañía de Jesús. Por eso, Manresa está considerada ciudad cuna de la orden jesuita. El importantísimo papel ejercido por la ciudad en la configuración del pensamiento y la acción de Ignacio ha sido reconocido por la Compañía de Jesús, que ha adoptado los topónimos Manresa y Cardener —el río que pasa por la ciudad— para dar nombre a una multitud de instalaciones, equipamientos y programas vinculados a esta orden religiosa, presente en todo el mundo.

Con el proyecto Manresa 2022 queremos aprovechar la oportunidad que nos brinda esta conmemoración histórica de relieve mundial y, siguiendo el ejemplo del peregrino que transformó la visión de la Iglesia y del mundo,

renovar la imagen que tenemos de nuestra ciudad y la imagen que ofrecemos al mundo. Partiendo de las raíces ignacianas de hace cinco siglos, queremos potenciar tanto el legado patrimonial como los valores ignacianos originales —tolerancia, solidaridad con la pobreza, importancia de la formación y del conocimiento, esfuerzo personal, austeridad, espiritualidad, diálogo interreligioso, resiliencia y sentido de comunidad—, que son plenamente vigentes y que deben impulsar la ciudad hacia adelante y hacerla más sostenible, adaptada al nuevo entorno y económicamente equilibrada, sin dañar los recursos locales ni hipotecar el futuro del territorio. Asimismo, queremos potenciar nuestro carácter acogedor y, tal y cómo acogimos al peregrino, acoger ahora a los visitantes y turistas que vengan a Manresa.

Somos conscientes de que tenemos que proyectar una nueva Manresa para cambiar el imaginario colectivo, generar autoestima, abrírnos al mundo e internacionalizar la ciudad, para convertirnos en un auténtico destino turístico y hacer de Manresa una ciudad más competitiva y más atractiva. El objetivo final de Manresa 2022 no es otro que la creación de riqueza en el territorio y la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía.

La Manresa del siglo XXI debe ser una ciudad diversa, acogedora y moderna. Este es un recurso intangible que esta ciudad debe potenciar, apelando a la identidad y al capital humano de la comunidad, y contando también con el recurso tangible del patrimonio ignaciano repartido por el Centro Histórico de la ciudad: la Cova, la Seu, la capilla del Rapte, el Pou de la Gallina, la capilla de Sant Ignasi Malalt o el santuario de La Salut de Viladordis. En total, 22 puntos ignacianos, un patrimonio que tenemos la obligación de conservar. La Cova de Sant Ignasi, epicentro de la Manresa Ignaciana, es un claro ejemplo del poder de atracción del legado ignaciano: se ha convertido en un centro internacional de espiritualidad y acoge a miles de visitantes procedentes de todo el mundo, que realizan estancias de meditación, formación y ejercicios espirituales.

Con estos objetivos, en octubre de 2013 pusimos en marcha la redacción del Plan Director del Proyecto Estratégico Manresa 2022, que fue elaborado por una comisión transversal de expertos y de personal del Ayuntamiento de Manresa, pero también con una amplia participación de los agentes de la ciudad, y que marcaba los objetivos y las prioridades de acción hasta el año 2022.

Actualmente, la organización de Manresa 2022 está liderada por el Ayuntamiento de Manresa y la Oficina Técnica de Manresa 2022, pero también hay un buen número de instituciones, organismos, entidades públicas y privadas, asociaciones y personas a título individual implicadas en una o más de las acciones previstas para la conmemoración del año 2022.

Líneas estratégicas

Manresa 2022 encara el camino hacia la conmemoración del año 2022 habiendo construido un proyecto con tres ejes en desarrollo desde 2014, que han compuesto un plan transversal y con diferentes ámbitos de actuación que, en su combinación y en su suma, han contribuido y contribuyen a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y las ciudadanas de la ciudad.

Así, bajo el paraguas de Manresa 2022, durante los últimos años se han llevado a cabo las acciones de mejora y adecuación de infraestructuras, equipamientos y espacios del Centro Histórico, con especial atención a los 22 lugares ignacianos que forman parte de la ruta urbana de la ciudad. Gracias a esta línea de transformación urbana se han podido abrir espacios como el Espai Manresa 1522, un centro de interpretación de la Manresa Ignaciana situada en el antiguo convento de Sant Domènec, muy frecuentado por Ignacio de Loyola; adecuar el acceso a la Torre Santa Caterina, el último tramo del Camino Ignaciano antes de llegar al centro de la ciudad; o iniciar las obras de remodelación que han de convertir el antiguo Col·legi de Sant Ignasi en el Museu del Barroc de Catalunya (MBC).

En la última década, Manresa 2022 también ha permitido llevar a cabo acciones de promoción y de mejora de la oferta y los servicios turísticos de la ciudad, a la vez que ha impulsado el alojamiento, la restauración, el ocio y la cultura de la ciudad, con el objetivo de convertirse en un auténtico destino turístico de proximidad, también a nivel internacional. Esta línea de actuación ha permitido que año tras año la ciudad haya aumentado la cifra de turistas que visitan la ciudad, los cuáles valoran sus atractivos turísticos muy positivamente. Manresa es una ciudad con un carácter fuertemente influenciado por la estancia de once meses de Ignacio de Loyola y por el legado del santo. Es la ciudad de la luz del Gótico que acogió e inspiró a Ignacio de Loyola. Y es, también, la ciudad de la luz del Barroco que conserva la huella de la transformación espiritual de San Ignacio.

El desarrollo del Plan Director de Manresa 2022 también ha comportado la implementación de acciones de proyección internacional y de varias actividades y acciones de dinamización cultural, social, educativa, deportiva y artística. Así, han nacido iniciativas como el ciclo de músicas con alma Sons del Camí en espacios con huella ignaciana, que el año que viene cumplirá nueve ediciones; las Jornadas Gastronómicas del Camino Ignaciano, que van a por su quinta edición; el proyecto Lotus 2022, que consiste en la aplicación de técnicas de autoconocimiento y gestión emocional en las escuelas de la ciudad

enlazando con la esencia de la experiencia ignaciana; o la Marxa del Pelegrí, una caminata popular por la etapa 27 y última del Camino Ignaciano, entre Montserrat y Manresa, que se celebra desde hace siete años.

Manresa 2022 no es un sólo una herramienta instrumental al servicio de la celebración de una efeméride, sino que nació para ser una pieza fundamental para fortalecer la educación en valores y el aprendizaje colectivo y para convertir Manresa en una ciudad que siga inspirando y transformando a la sociedad del siglo XXI. Más allá de las creencias y de las ideologías, el proyecto Manresa 2022 quiere acompañar cambios que queden más allá de las celebraciones de ese año; unos cambios que se traduzcan en la mejora de la calidad de vida de las personas y en la forma como Manresa quiere participar en los retos que tenemos como humanidad.

Por este motivo, Manresa 2022 cuenta con un decálogo de valores, que fundamentan su programa de acciones y actividades, y que giran alrededor de tres conceptos esenciales: transformación, espiritualidad y cambio social. Los diez valores complementarios que acompañan Manresa 2022 son: acogida, creatividad, complicidad, curiosidad, equilibrio social, esfuerzo, intercambio, pertenencia, solidaridad y sostenibilidad.

Las acciones y las actividades de Manresa 2022 se fundamentan en estos valores, que han ido creciendo a medida que el mismo proyecto se iba desarrollando, de la mano de una Comisión de Valores. La creación de esta comisión ha supuesto un primer paso para construir espacios de diálogo, que se nutran de la riqueza inmaterial de la ciudad, riqueza basada en la diversidad y en la capacidad de construir proyectos plurales pero comunes; proyectos en los que los manresanos y las manresanas nos encontremos, nos conozcamos y nos valoremos como piezas únicas e imprescindibles de una ciudad que hacemos entre todos y todas.

Acciones destacadas para el año 2022

En el marco de la conmemoración del año 2022, Manresa 2022 tiene previsto llevar a cabo una serie de acciones que configuran el programa y que dan continuidad a actividades que ya se han ido desarrollando en los últimos años y que, a su vez, suman nuevos eventos especiales y de diversa índole que subrayan la singularidad del año de 2022 y la importancia de la conmemoración y del proyecto para la ciudad.

El programa de conmemoración de Manresa 2022 suma más de cuarenta acciones repartidas a lo largo del año y se distribuyen alrededor de

siete grandes bloques temáticos: espiritualidad y pensamiento, de Manresa al mundo (acciones de proyección internacional), educación, cultura y arte, música y fiesta, juventud, y deporte. Entre todas las acciones, destacan por su condición de evento extraordinario y por su potencial impacto en la ciudad: el foro internacional de espiritualidad, el ágora de nueva educación, la celebración del centenario del artista Joseph Beuys, la inauguración del Museu del Barroc de Catalunya, el estreno del musical “Enecus” sobre San Ignacio, las quintas Jornadas Gastronómicas del Camino Ignaciano, la Fiesta del Camino Ignaciano, la 9.ª edición del ciclo de música Sons del Camí, una intervención de arte comunitario con pelotas de baloncesto y la celebración deportiva Manresa International Cup.

‘Creuament de camins’ (Cruce de caminos) es el título del **Foro Internacional de Espiritualidad**, que se celebrará en Manresa del 20 al 22 de abril de 2022 y que acogerá figuras destacadas en el campo del pensamiento y el conocimiento dentro del ámbito internacional, a través del Encuentro de líderes del Consejo Mundial de Religiones por la Paz y Ring for Peace. El encuentro será de carácter intergeneracional, entre líderes religiosos y jóvenes de diferentes países, y con el medio ambiente como eje vertebrador, por lo que también se dará voz a entidades internacionales relacionadas con esta temática. La implicación de la Fundación Ring for Peace permitirá establecer un vínculo entre Manresa y la ciudad alemana de Lindau, como ciudades dedicadas al diálogo interreligioso, materializado en una peregrinación en bicicleta entre las dos poblaciones como acto simbólico.

Entre febrero y noviembre de 2022 se llevará a cabo ‘Mestres que (es) transformen’ (Maestros que (se) transforman), **el ágora para una nueva educación** que convoca diálogos y grupos de intercambio y debate en torno a los nuevos retos educativos centrados en la función del profesorado. Con este proyecto se busca la reflexión y la elaboración de una propuesta sobre cualidades y funciones de los maestros y las maestras como agentes de transformación, a la vez que se impulsan e implementan acciones educativas concretas de transformación en Manresa. El ágora incluye un ciclo de diálogos educativos, varios grupos de trabajo con profesorado, acciones desde los centros escolares, la creación de un foro virtual de reflexión y debate y, finalmente, una jornada de presentación y la publicación de las conclusiones extraídas y las propuestas elaboradas.

Para celebrar **el centenario del nacimiento del influyente artista vanguardista alemán Joseph Beuys** y su relación con Manresa, entre octubre de 2021 y marzo de 2022 se llevarán a cabo actividades artísticas relacionadas con su legado, como la publicación del libro “Manresa, una geografía

espiritual” (Editorial Tenov), que contiene las claves interpretativas de la performance “Manresa” que el artista realizó en 1966 y que mostraba la inspiración de Ignacio de Loyola en su obra, situando la ciudad como estación central de la inspiración; o la intervención especial del escultor danés Björn Norgaard, colaborador de Beuys en la intervención de 1966 y, también, autor de la Creu de Beuys, situada bajo el Pont Vell de Manresa desde 1994. La acción-performance de Norgaard llevará el título “Wo ist Element 3?” (¿Dónde está el elemento 3?), sobre la “escultura social” y la “música verde” y contará con la colaboración de Christoph Charles, que ya estuvo presente en la intervención de 1994.

La actuación global que se está haciendo en el antiguo Col·legi de Sant Ignasi permitirá transformar el Museo Comarcal de Manresa, un gran equipamiento jesuita del siglo XVIII, en un museo de referencia del arte barroco en Catalunya. Así, se está llevando a cabo un plan de rehabilitación integral del museo y una mejora de su atractivo arquitectónico y museístico, para que acoja una importante colección de obras pictóricas y piezas escultóricas del arte barroco y se convierta en el museo nacional de referencia del barroco a partir de diciembre de 2022: el **Museu del Barroc de Catalunya (MBC)**, adscrito al Museu Nacional d’Art de Catalunya (MNAC).

En septiembre de 2022, el Teatre Kursaal de Manresa estrenará “**Enecus**”, un espectáculo musical de nueva creación inspirado en la vida de San Ignacio, con un espacio escénico diáfano, con utilización de mapping y con la iluminación y la música como símbolos espirituales y canalizadores de cada una de las vivencias, los sentimientos, los miedos, las alegrías, las angustias y las experiencias del protagonista. Con guión y dirección de Enric Llor, música de Miquel Coll y profesionales de la música y las artes escénicas de la ciudad, es un espectáculo coral, que apuesta por la implicación individual y colectiva de referentes artísticos, culturales y técnicos de máxima calidad.

La 5.ª edición de las **Jornadas Gastronómicas del Camino Ignaciano** tendrá lugar en junio de 2022 para difundir y reforzar la capitalidad de Manresa como destino final del Camino, a través de la gastronomía, de la tierra y de la cocina. Así, el evento es el punto de encuentro de los grandes protagonistas del momento histórico actual: los agricultores y los cocineros. Los contenidos de las Jornadas Gastronómicas incluyen: Conocimiento, a través de ponencias de expertos y expertas en gastronomía y turismo; Cocina, con demostraciones conjuntas de cocineros y cocineras de municipios del Camino y de referencia estatal, donde el producto de proximidad adquiere el máximo protagonismo; y Catas, con productos de proximidad del Camino Ignaciano.

En 1622, cien años después de la estancia de Ignacio de Loyola en Manresa, se celebraron en Manresa las fiestas de canonización de San Ignacio, una celebración de grandes dimensiones en que las ceremonias religiosas, los actos civiles y la fiesta en honor al santo destacaron por su volumen y la participación. La gran fiesta barroca, un fenómeno fundamentalmente urbano que se desarrolló por el actual Centro Histórico de la ciudad, habla de la importancia para Manresa de la canonización de San Ignacio por lo que suponía de potenciación de la ciudad a través de la figura del jesuita. La **Fiesta del Camino Ignaciano** del 23 de julio de 2022 recupera el espíritu de esta gran y solemne celebración, cuatrocientos años atrás, llenando simultáneamente el Centro Histórico de música, cultura popular y tradicional, pirotecnia y luz, pero adaptándola al siglo XXI. Se trata de una fiesta aglutinadora, con participación de la comunidad, profesionales de las artes escénicas y el grueso de las entidades de cultura popular de la ciudad.

La 9.^a edición **ciclo de músicas con alma Sons del Camí** (Sonidos del Camino) es un festival de verano con conciertos de música contemplativa, mística, espiritual o de autor, que invitan a la reflexión, a la relajación y a la meditación, en espacios ignacianos de la ciudad, como la Basílica de la Seu o los jardines de la Cova de Sant Ignasi. A lo largo de sus ediciones, Sons del Camí ha contado con la presencia de artistas como Carles Cases, Roger Mas, María del Mar Bonet, Ferran Palau, María Arnal y Marcel Bagés, Andrea Motis o Duquende y Chicuelo, y en la edición de 2022, apuesta por un cartel en clave internacional que contribuya a consolidar el ciclo entre el público de proximidad y más allá. Uno de los cabezas de cartel de esta nueva edición será el Orfeón Donostiarra, formación de referencia y prestigio internacional, en la Basílica de la Seu, rememorando su célebre concierto de mayo de 1948 en el Teatro Kursal durante el IV Centenario de los Ejercicios Espirituales.

‘**Bots pel canvi**’ (Botes por el cambio) es una actividad de arte comunitario que propone acompañar a las personas en su crecimiento personal a través de la creación y el aprendizaje musical en grupo y con pelotas de baloncesto. Un proyecto para reconocer y admirar las capacidades de las personas a través de la reivindicación de espacios donde el grupo, el cuerpo, la participación y las expresiones artísticas sean las protagonistas. Las intervenciones, que se desarrollan entre marzo de 2021 y junio de 2022, incluyen sesiones de Basket Beat, organización catalana con presencia en 50 ciudades de 7 países y una amplia red de trabajo en Europa, con diferentes entidades y grupos informales de personas que quieran formar parte de esta transformación personal y colectiva, a través de una actividad lúdica y, a la vez, formativa.

Por último, la **Manresa International Cup** es un conjunto de eventos y torneos deportivos dirigido a jóvenes de entre 15 y 19 años, de diversas disciplinas y diversos clubes deportivos e institutos educativos internacionales administrados por la Compañía de Jesús. El calendario previsto, entre los cursos 2021-2022 y 2022-2023, incluye competiciones de fútbol, béisbol, lucha greco-romana o rugby, entre equipos locales y nacionales y foráneos. Este evento incluye también el Torneo de Baloncesto del Camino Ignaciano, competición deportiva que cuenta con la participación de combinados de los territorios por donde pasa el Camino Ignaciano (Euskadi, Navarra, La Rioja, Aragón y Catalunya).

Con estas diez acciones principales y más de treinta complementarias, Manresa 2022 conmemorará durante el año 2022 el 500 aniversario de la llegada de Ignacio Loyola a la ciudad y aprovechará una oportunidad histórica para transformar la ciudad, su sociedad y la calidad de vida de sus ciudadanos y proyectar Manresa al mundo y al siglo XXI.

Julio de 2021